Hoja de consejos: **Cáncer de seno en mujeres afroamericanas jóvenes**

¿Cuál es el problema?

Todos los años, a 24,000 mujeres de menos de 45 años se les diagnostica cáncer de seno; y 3,000 de ellas morirán a causa de esta enfermedad. Las mujeres afroamericanas jóvenes de menos de 35 años tienen tasas de cáncer de seno que son dos veces superiores a las de las mujeres caucásicas de la misma edad. Además, las mujeres afroamericanas jóvenes tienen el triple de probabilidades de morir de cáncer de seno que las mujeres caucásicas de la misma edad. Una vez que reciben su diagnóstico, las mujeres afroamericanas jóvenes enfrentan problemas específicos que no están presentes o son menos graves en mujeres mayores. Establecer un curso de acción vinculado con la salud del seno y analizar las cuestiones importantes que implica recibir un diagnóstico de cáncer de seno es esencial para las mujeres afroamericanas jóvenes en lo que hace al cuidado de su salud.

Riesgos para las mujeres más jóvenes

Las tendencias muestran que las mujeres más jóvenes presentan cánceres de seno más agresivos, reciben el diagnóstico en etapas más avanzadas y, como resultado, tienen tasas de supervivencia más bajas. Las mujeres de 45 años y menos tienen mayores probabilidades de tener tumores de mayor grado y mayor tamaño, y una comorbilidad superior de afectación de los ganglios linfáticos que las mujeres de más de 65 años. La tasa relativa de supervivencia de cáncer de seno a cinco años es menor en mujeres que han recibido un diagnóstico de cáncer de seno antes de los 40 años (82%) en comparación con las mujeres que han recibido un diagnóstico de cáncer de seno a los 40 años o más (89%). Conocer los factores de riesgo y consultar a un médico sobre la salud de los senos es importante para que las mujeres afroamericanas jóvenes puedan mitigar y controlar su riesgo.

El desconocimiento, entre las mujeres afroamericanas jóvenes, del propio riesgo de cáncer de seno suele ser un factor que explica, en cierta medida, por qué tienen resultados menos alentadores. Antes de recibir su propio diagnóstico, aproximadamente el 40% de las mujeres jóvenes con cáncer de seno desconocían absolutamente que una mujer joven pudiera tener esta enfermedad. El temor y la estigmatización son respuestas comunes cuando a estas mujeres se les pregunta por qué no se realizan una mamografía. Lamentablemente, las barreras culturales como el temor y la estigmatización asociadas con la enfermedad y la pobreza hacen que las mujeres afroamericanas no se realicen exámenes de detección de cáncer de seno. Y como consecuencia, el diagnóstico se realiza en etapas tardías. La falta de diálogo familiar acerca de cuestiones de salud de las distintas generaciones y los mayores riesgos existentes constituyen grandes obstáculos para que las mujeres tomen las medidas necesarias para minimizar su riesgo de tener cáncer de seno.

Las mujeres jóvenes de menos de 45 años tienen un mayor riesgo de contraer cáncer de seno si

- Un familiar directo (padre, hermano o hijo) recibió un diagnóstico de cáncer de seno o de ovario antes de los 45 años.
- Tienen otros problemas de salud del seno o recibieron tratamiento con radioterapia, en el seno o en el pecho, durante la niñez o en los primeros años de la adultez.
- Presentan cambios en determinados genes del cáncer de seno (BRCA1 y BRCA2), o tienen familiares cercanos que manifiestan estos cambios.

Prevención

Reducción del riesgo: Lamentablemente, no existe un método eficaz para detectar la enfermedad en mujeres jóvenes. Las mujeres afroamericanas jóvenes deben saber cuál es el aspecto y la textura normal de sus senos, y estar atentas a los signos que pueden indicar anomalías de salud en los senos, a fin de poder tomar las medidas adecuadas que les permitan controlar su riesgo. Conocer los signos de los tumores malignos en los senos puede salvar vidas. En el 80% de los casos de mujeres jóvenes que finalmente reciben un diagnóstico de cáncer de seno, son ellas mismas las que encuentran anomalías. Cuanto antes se detecta la anomalía, mayor es la tasa de supervivencia. Y lo más importante es que las mujeres afroamericanas deben sentirse cómodas al hablar sobre su cuerpo e incluso se las debe alentar a que lo hagan. Reconocer los signos de los problemas de salud de los senos y consultar a un médico para que realice una evaluación si aparece algún síntoma conocido es importante para reducir el riesgo de cáncer de seno en las mujeres afroamericanas jóvenes. Algunos de los síntomas son: cambio en la forma o el tamaño del seno, dolor en el seno y secreción líquida que no es leche materna. Las mujeres que presentan un mayor riesgo de tener cáncer de seno en la juventud deben consultar a su médico para obtener más información sobre cómo controlar su riesgo.

Después del diagnóstico: cuando se les diagnostica cáncer de seno, las mujeres jóvenes enfrentan problemas específicos:

1. La posibilidad de tener una menopausia temprana como resultado de la quimioterapia.
2. Efectos sobre la fertilidad.
3. Aflicción, que incluye conflictos vinculados con la imagen corporal y
4. problemas laborales (tanto voluntarios como involuntarios) y dificultades relacionadas con la estabilidad financiera. En las mujeres jóvenes, recibir un diagnóstico de cáncer de seno interfiere en un punto de transición en su vida. El tratamiento contra el cáncer de seno puede incidir en la vida de una mujer joven de maneras que no afectan tanto a mujeres mayores, o no lo hacen con la misma intensidad. Una vez que se ha recibido el diagnóstico, es importante que las mujeres jóvenes consulten a su equipo de atención de la salud para comprender el impacto que puede tener, en su vida, el tratamiento contra el cáncer de seno.

En resumen

- De todos los casos nuevos de cáncer de seno en los Estados Unidos, el 11% se halla en mujeres de menos de 45 años.
- Las mujeres afroamericanas jóvenes son afectadas de manera desproporcionada por el cáncer de seno si se las compara con mujeres caucásicas jóvenes.
- Las tasas de mortalidad por cáncer de seno son tres veces mayores en mujeres afroamericanas jóvenes que en mujeres caucásicas jóvenes.
- Conocer los problemas de salud de los senos y consultar a un médico para saber cómo controlar el riesgo es importante para reducir el riesgo de cáncer de seno en las mujeres afroamericanas jóvenes.
- Una vez que reciben su diagnóstico, las mujeres afroamericanas jóvenes enfrentan problemas específicos que se deben analizar con un equipo de atención de la salud.

Ejemplo de caso

Cuando era adolescente, Nina fue testigo de la lucha de su abuela contra el cáncer de seno. Su madre y su tía se ocuparon de la salud de su abuela, pero nunca hablaron de cómo la enfermedad podía afectar a otras mujeres de la familia. A los 28 años, Nina tiene dudas sobre si hablar con su médico acerca del bulto que sintió en el seno cuando se estaba duchando. Su familia todavía está sufriendo por haber perdido a su abuela; entonces, si ella habla de este tema, volverían a abrirse viejas heridas. Hojeando una revista en la sala de espera del consultorio médico, ve la imagen de una mujer joven, no muy distinta de ella misma, y un artículo que trata sobre su lucha contra el cáncer de seno. La impacta muchísimo leer que una mujer joven pueda sufrir cáncer de seno. Pero esta información alienta a Nina a tomar medidas para tratar de saber más sobre cuál podría ser una situación potencialmente mortal. Nina no solo se informa sobre las estadísticas relativas al cáncer de seno y las medidas que debe tomar, sino que se siente fortalecida por la historia de esta joven mujer. Cuando se pone de pie para ir a su cita, ya está lista para hablar con su médico sobre la salud de sus senos.

¿Es usted escritor o productor que está trabajando en un proyecto para cine o televisión en la actualidad?

[Comuníquese con el programa para recibir asistencia técnica.](#)